

Trayecto de vida laboral en fotos.

Gabriela Bukstein.

Cita:

Gabriela Bukstein (2017). *Trayecto de vida laboral en fotos. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/3>

Título de la ponencia: **Trayecto de vida laboral en fotos**

Nombre y Apellido Autor/es: Gabriela Bukstein

Eje Temático: Cultura, significación, comunicación

Nombre de mesa Fotografía, Sociología y Ciencias Sociales,

Institución de pertenencia: Universidad de Buenos Aires – Facultad de Ciencias Sociales – Instituto de Investigaciones Gino Germani

E-mail: gbukstein@hotmail.com

Resumen o Abstract:

En la Argentina, se ha expandido el ofrecimiento de créditos para consumo brindados por empresas de comercialización a personas excluidas, por no cumplimentar los requisitos tradicionales exigidos para acceder al sistema financiero formal. Reconociendo que facilitar el acceso al crédito de consumo a personas de bajos recursos, permitirá mejorar su calidad de vida, lograr un mayor confort y dignidad.

La estrategia llevada a cabo por estas compañías, para incorporar en sus carteras crediticias a sectores populares, es realizada a través de equipos de trabajo, conformados mayoritariamente por mujeres que viven en los mismos barrios donde habita la población meta que se busca incluir.

El objetivo de este estudio es analizar el relato de Manuela, desde su adolescencia hasta su inserción en una empresa de comercialización, a través de imágenes que revelan cambios en su vida personal y laboral. El material fotográfico es utilizado como fuente de investigación para el análisis de dicha historia de vida. Donde el testimonio de las imágenes, independientemente de sus cualidades estéticas, nos proporciona el registro de los acontecimientos más relevantes y deja constancia del impacto tanto en su vida pública, como privada.

Palabras clave (máximo 5):

Trayecto de vida laboral – Créditos de consumo – Pobreza – Inserción laboral –

Trayecto de vida laboral en fotos:

Recientemente en la Argentina se ha expandido el ofrecimiento de créditos para consumo brindados por empresas de comercialización destinados a personas excluidas, por no cumplimentar los requisitos tradicionales exigidos para acceder al sistema financiero formal. Reconociendo que

facilitar el acceso al crédito de consumo a personas de bajos recursos, permitirá mejorar su calidad de vida, lograr un mayor confort y dignidad.

La estrategia realizada por dichas compañías con la finalidad de incorporar en sus carteras crediticias a los sectores populares de la sociedad, se basó en la conformación de equipos de trabajo, en general compuesto por mujeres mayores de cuarenta años de edad, excluidas del mercado laboral y que viven en los mismos barrios donde habita la población en la base de la pirámide que se busca incluir social y financieramente.

El objetivo principal de este estudio es analizar el relato de Manuela, desde su adolescencia hasta su inserción en una empresa de comercialización, a través de imágenes que revelan cambios en su vida personal y laboral.

El material fotográfico es utilizado como fuente de investigación para el análisis de dicha historia de vida. Las fotos tomadas en un contexto de investigación, señala Bourdieu, son inseparables de la reflexión misma; ya que las imágenes captadas sociológicamente no complementan sino que argumentan, razonan, explican. Donde el testimonio de las imágenes, independientemente de sus cualidades estéticas, nos proporciona el registro de los acontecimientos más relevantes y deja constancia del impacto tanto en su vida pública, como privada.

La historia de Manuela

Un día se encontró sola. A los 14 años su madre fallece y su padre, un hombre entrado en años, decide ir a vivir al campo con su hermana mayor. Es cuando Manuela recibe la propuesta para viajar a Buenos Aires y trabajar cuidando a la hija de una vecina. No lo duda. Manuela y su vecina parten desde Oruro hacia la construcción de una nueva vida.

Durante el viaje los días se sucedieron lentamente, el dolor por la pérdida de su madre, el cansancio, el hambre, el miedo a los próximos sucesos de su vida y una angustia infinita de soledad, que solamente se sosegaba, pensando que en Buenos Aires todo sería distinto.

El ingreso al barrio fue confuso, la calle principal era de tierra, no había veredas, mucha gente en la calle y la estrechez de los pasillos despertaron su temor.

En la historia de vida “lo importante es que sean captadas las experiencias del entrevistado. Él es quien determina qué es relevante o no para ser narrado, él es quien tiene el hilo conductor. Nada de lo que relata puede ser considerado superfluo, pues todo se encadena para componer y explicar su existencia” (Pereira de Queiroz 1991:7-8).

Una vez instaladas la señora, se transformó en su dueña, le sacó el pasaporte y le indicó que debía trabajar en su taller de costura. Manuela no sabía manejar las máquinas industriales, ni la recta, ni la overlock. Entendió que debía aprender, y pronto.

La paga para Manuela era el plato de comida, el techo para dormir y la deuda del pasaje. Sin embargo, muchas de las trabajadoras al vivir lejos, también se quedaban a dormir durante la semana, por las largas horas de cada jornada y por la falta de transporte. Es así, como Manuela debía dormir a la intemperie, bajo un tinglado de chapas entre cartones para paliar el frío. Su dueña como temía que se escapara, a la noche la ataba con una soga larga para que pueda movilizarse hasta el baño en caso de ser necesario y le escondía los zapatos.



Manuela no tenía opción. Aprendió a utilizar todas las máquinas. Se convirtió en una verdadera “tallerista” que trabajaba a tiempo completo, dieciocho horas diarias y a veces un poco más. Al mismo tiempo, trabajan incansablemente familias enteras cuyos hijos juegan con retazos de tela en medio del hacinamiento.

La fotografía según Bourdieu cumple dos funciones; por un lado, permite recordar situaciones y describir escenarios que luego pueden tener importancia analítica, y por otro lado era “una forma de mirar (...) una forma de intensificar mi mirada” (Bourdieu, 2003: 23) y en nuestro caso consiste en irrumpir en la vida de Manuela.

Como el taller se trata de una actividad regida por códigos secretos la mayoría de las veces estas mujeres no conocen el nombre de sus proveedores que, les exigen la entrega del trabajo a cortísimos plazos. Ello implica trabajar a destajo.

Los talleres clandestinos que incorporan a trabajadores en situación de semi-esclavitud insertos en el mundo de la pobreza y de la informalidad. Castells y Portes definen como informalidad a “todas aquellas actividades redituables que no están reguladas por el Estado en entornos sociales en los que sí están reguladas actividades similares” (Portes 2000:27). El trabajo informal se estructura de acuerdo a los diversos modos de complejidad que implica su organización social. Según este criterio, los autores establecen tres tipos de economía informal: de crecimiento, de explotación dependiente y de subsistencia (Portes, 2000).

Los principales motivos que permiten la ilegalidad o la clandestinidad de estas unidades textiles se debe a la baja inversión de capital que se requiere para iniciarse y además, porque es un oficio relativamente fácil de aprender.

En general, en los talleres se utilizaban los siguientes equipos y herramientas:

- a. Overlock de cinco hilos, para cerrar las prendas y cosen en zigzag
- b. Collareta, con la que se hacen las tapa-costuras para dobladillos, hacer cuellos, colocación de mangas, etc.
- c. Recta para pegar etiquetas, pasamanería y cose en línea recta
- d. Cortadora para telas, recta para realizar los cortes
- e. Plancha a vapor, para la terminación de las prendas
- f. Mesa de corte, de 1.70 x 4 metros para descansar la tela, tizar los moldes y realizar y realizar el corte
- g. Estanterías para colocar el producto terminado

Soñaba en poder pagar su deuda ya que la dueña le decía que cuando termine de pagar el pasaje de Oruro a Buenos Aires le devolvería el pasaporte. Pero ese día nunca llegaría. Sin papeles y sin dinero las posibilidades de desarrollarse como ser humano, de crecer y de ser libre no tenían cabida. El día de pago nunca llegaba para Manuela, se lo descontaban.

- El pasaje, más el lugar para dormir, más la comida - explicaba la dueña con dureza - No, no te queda nada.

Las transformaciones políticas y económicas tanto a nivel mundial como local inciden en las dinámicas de los procesos migratorios. Tal es así, que muchos inmigrantes ingresan al país en forma clandestina, insertándose en un mercado laboral flexibilizado, ocupando en la mayoría de los casos, puestos de trabajo precarios en el ámbito de la economía informal. En este contexto los dueños y/o empresarios tienden a emplear en “negro” por los beneficios y los réditos económicos al no cumplir con las obligaciones de las cargas sociales y tampoco pagan impuestos por los talleres que suelen no estar habilitados. El recurso de la clandestinidad, en este sector, permite a las empresas a eludir los controles estatales y aumentar su competitividad (Ybarra, 1989; Light, 1991).

Por otro lado, los inmigrantes se enfrentan con dificultades para la radicación y se ven obligados a emplearse en trabajos informales; en el caso del trabajo textil los inmigrantes son mayoritariamente mujeres y los contratantes, hombres. Además, se enfrentan con la discriminación a los que son sometidos cotidianamente, tanto por su condición general de “inmigrantes” o “extranjeros” como por el simple hecho de ser “bolivianos”¹ y la exclusión social; según Arriagada (2005:6), “La exclusión social se refiere a dos dimensiones: la falta de lazos sociales que vinculen al individuo con la familia, la comunidad y más globalmente con la sociedad y la carencia de derechos básicos de ciudadanía”².

Los días y las noches pasaban sin mayores modificaciones. Simplemente trabajar, comer y dormir. No existía un espacio de socialización, el trabajo era arduo y la vigilancia constante de la dueña no permitía el contacto con el otro. Sólo en algunos momentos de la comida, especialmente los días de sol, que los autorizaban a salir y sentarse en unos cajones y piedras, frente a la puerta del taller. Era un momento para conversar, reír y distenderse, que también se constituía en un espacio para conocerse un poco más y recordar el país de origen.

¹ En la sociedad Argentina los inmigrantes bolivianos constituyen un conjunto social vulnerable, sometido a un triple proceso de estigmatización: por sus rasgos fenotípicos; por su condición de clase social; y por el significado despectivo atribuido al “ser boliviano”, con sus connotaciones sociales y culturales implícitas.

² Arriagada, Irma: “Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género”. Santiago de Chile, Chile. *Revista de la CEPAL* 85. Abril, 2005.



Trabajan sin contrato, en condiciones de insalubridad y ponen en riesgo su salud y su seguridad.

El lugar de trabajo era asfixiante, solamente una ventana que permanecía cerrada, no habiendo la suficiente ventilación. Los mismos trabajadores se tenían que ocupar de la limpieza del espacio. Es decir, que las condiciones de higiene no eran las apropiadas.

El taller tampoco contaba con medidas de seguridad, ambientales y los trabajadores estaban expuestos a posibles accidentes eléctricos o de gas, ya que las instalaciones no cumplían con las normas establecidas. A través de las fotografías podemos hacer mensurable la intensidad del trabajo y las condiciones laborales en el taller clandestino, en un mundo ilegal.



Después de tres años de trabajo intenso en el taller el hartazgo de Manuela era infinito. No era vida la que estaba haciendo. Nunca llegaría a pagar su deuda. Nunca obtendría su pasaporte. Quería tener una vida, quería ser libre.

Hasta que una noche un compañero de trabajo trajo un par de zapatillas y un cuchillo para cortar la soga. Así Manuela pasó de ser libre a otro tipo de encierro en el mismo momento.



Manuela recordaba a su madre constantemente. Tenía una fotografía de ella que guardaba con recelo. La miraba con ternura, en general, cuando se sentía en paz, contenta pese a las circunstancias. La foto fue tomada a su madre cuando era joven, en su país. Extraña a su madre. Extraña a su país. El rostro de su madre nos indica su procedencia, su clase social, su fortaleza de mujer. Un mundo diferente en un país extraño. Su madre no reconocería a Manuela, mientras se pregunta ¿Aprobaría las decisiones tomadas? ¿Estaría conforme con el esfuerzo de Manuela? ¿Con su trabajo? ¿Con su vida?

Nuevamente su vida quedaría relegada a una convivencia en pareja con un señor mucho mayor, al que estaría en deuda por siempre porque la sacó del taller, porque le devolvió “su libertad”.

Si bien consiguió trabajo en otro taller clandestino, gozaba del privilegio de trabajar diez horas y volver a la casa de su pareja y además, tenía un día de descanso. Esta aparente libertad pronto se vio truncada con la llegada del primer hijo. Año a año, Manuela ininterrumpidamente quedaba embarazada, ya no trabajaba en el taller, tenía que cuidar a los niños y ocuparse de los quehaceres del hogar. Solo con 27 años de edad tenía nueve hijos de una pareja impuesta.

Las distintas imágenes nos dejan entrever las vicisitudes por las que ha debido pasar Manuela, desde su llegada a Buenos Aires, el trabajo esclavo, la huida del taller, su vida en pareja sin amor, el nacimiento de sus hijos, el recuerdo de su madre y su familia en Bolivia solo contactada algunas

veces y luego más asiduamente por el avance de la tecnología, pero siempre con el sueño de mejorar su vida.

Trabajo en blanco a los cincuenta

Los trabajos obtenidos estaban siempre enmarcados en la informalidad hasta que en una casa de comercialización buscaba personal sin requisitos, solamente las ganas y la necesidad de trabajar.

Básicamente la propuesta laboral consistía en formar parte de un equipo de trabajo que tendría como función la de difundir créditos de consumo destinados a personas que trabajen, pero que no tengan recibo de sueldo,

La incorporación de mujeres pobres urbanas en empresas de comercialización, se fundamenta en el rol que se les asigna, siendo las que implementan el sistema de ventas “puerta a puerta” ofreciendo las bondades del crédito de consumo a sus vecinos, pares, a las personas de bajos recursos que trabajan informalmente y no tienen como demostrar sus ingresos.

Esta nueva realidad laboral le permitía por primera vez tener un trabajo en blanco. Se sentía una nueva persona al poder realizar las tareas solicitadas; la más importante era estar en contacto con sus vecinos pero desde otro lugar, la de una trabajadora en blanco que ofrecía créditos, le proporcionaba seguridad y satisfacción. Orgullosa de tener un uniforme y de pertenecer a una empresa. De este modo ser empleada de la empresa se constituyó en su propia vida.

El tener un ingreso mensual, además, le permitió planificar las compras de su casa, poder hacer tres comidas diarias para todos los integrantes de su numerosa familia, pudo comprar electrodomésticos que necesitaba en el hogar, hacer modificaciones en su vivienda, tener dinero para el cuidado de la salud, comprar los elementos escolares que antes no podía. Por el otro lado, pasó a ser respetada por su marido y sus hijos, ya que se había constituido en el sostén de la familia, también encontró reconocimiento de sus vecinos y amigos.

Al ingresar a un trabajo registrado, se asume, que mejoran la situación financiera de la mujer y su posición en la familia y sociedad, con el aumento de su autoestima y su poder de decisión.

Su vida dio un vuelco, cambió su peinado, su forma de vestir, se arreglaba de modo diferente. Siempre tenía que estar bien vestida, ya que tenía que ser el ejemplo.

No obstante, en esa misma empresa sufre discriminaciones y se auto discrimina por su estrato social, su falta de educación e incluso por su edad. Los empleados de la empresa según la política empresarial establecida la consideraban como “empleada de segunda”, se la ridiculizaba, se minimizaba su rol. La falta de reconocimiento, el mal trato o simplemente el no considerarla pasaron a ser la norma. Las exigencias eran cada mes mayores, ponían objetivos inalcanzables y nuevamente se encontró trabajando diez o doce horas para alcanzarlos. Por el miedo a perder el trabajo. Porque esta era su oportunidad, y no podía arruinarla. Sus esfuerzos cada vez eran mayores, se callaba ante las injusticias, no respondía ante los gritos y amenazas. Simplemente aguantaba, las injusticias de aquellos que abusan del poder que detenta, poco humildes, poco humanos. No habría otra posibilidad.

Luego de trabajar arduamente durante seis años la empresa de comercialización decide desvincularla, sacarle abruptamente aquella construcción de vida, que le otorga identidad e inclusión social. El impacto es profundo.



El rostro de Manuela captado en la fotografía muestra los padecimientos que se marcan en cada uno de los rasgos de su cara al volver a sus orígenes.

Vestirse con la ropa típica de su país es un reconocimiento de quien es ella como persona, de lo que vale y el poder encontrar un equilibrio en esta sociedad que continuamente expulsa a los ciudadanos.

En las fotografías tomadas ninguna expresión o gesto debe escapar, el desafío fue registrar esa historia, la historia de Manuela, quebrada ante una nueva realidad de exclusión social ante la pérdida de su puesto de trabajo y un nuevo porvenir que construir.

Conclusiones

La participación femenina en actividades económicas al acceder a un primer trabajo registrado, impacta positivamente; por un lado, se produce un cambio de actitud en la mujer y su comunidad ya que reconocen cada día más su potencial; y por el otro, la necesidad de mitigar la situación de pobreza en que se encuentra inserta mientras que la mayoría tiene un empleo de sobrevivencia, un plan o está desempleada. Siendo poco probable que el empleo en el sector formal se amplíe lo suficiente para modificar este contexto. Si bien algunas empresas de comercialización han comenzado a generar la inclusión de mujeres pobres como empleadas para la venta de créditos principalmente de consumo y préstamo de dinero, esto representa sólo un paliativo, ya que mayoritariamente dichas empresas las mantienen como empleadas durante un período obteniendo el mayor beneficio y luego las desvinculan para incorporar nuevas empleadas que se auto-explotan con la ilusión de permanecer.

Afirmamos que las imágenes presentadas representan un esfuerzo por retratar situaciones particulares de un determinado colectivo representado en una historia individual. Las fotografías acompañan el relato de Manuela y constituyen la fuente principal de inspiración para la reconstrucción de su vida. A través de cada una de las imágenes se ha podido articular lo narrado de su propia experiencia, y así ponerle voz a su recorrido y poner su identidad a la vanguardia, como luchadora, mujer y ciudadana en un contexto societal determinado, es decir, que la fotografía es una “herramienta de exploración de la sociedad” (Becker, 1974). Y en estas pocas fotos conjuntamente con las narraciones se yuxtaponen las temáticas de pobreza, dominación, migración, racismo.

Esta doble entrada entre lo narrado y lo visual, nos permite acceder al mundo que puede ser visto, mirado, estudiado a través de imágenes fijas y el relato que lo acompaña. La fotografía es una herramienta del análisis social que capta un instante que puede ser visto e interpretado; que permite analizar la realidad social desde cierta distancia.

Destacamos que la fotografía contribuye a la construcción de la realidad social, y en nuestro abordaje es un somero intento de combinar la dualidad existente entre foto-texto; foto-relato para indagar desde lo individual (estudio de caso) una problemática social.

Bibliografía

Arriagada, Irma: “Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género”. Santiago de Chile, Chile. *Revista de la CEPAL* 85. Abril, 2005.

Becker, Howard: *Art Worlds*, Berkeley, Ed. University of California Press, 1982

Becker, Howard: “Photography and Sociology”, *Studies in the Anthropology of Visual Communications*, N° 1, 1974.

Bourdieu, Pierre: *Images d'Algérie*, París, Ed. Actes Sud, 2003.

Bourdieu, Pierre (compilador): *La Fotografía. Un arte intermedio*, México DF, Ed. Nueva Imagen, 1979.

Castel, R.: “La lógica de la exclusión”, en Bustelo y Minujin (eds) *Todos entran: propuestas para sociedades excluyentes*. Buenos Aires. Unicef Santillán, 1998.

Light, Ivan: "The Iranian Ethnic Economy of Los Angeles", Los Angeles, Department of Sociology, University of California, 1991

Pereira de Queiroz, M. I.: Relatos orais: do 'indizível' ao 'dizível'. En: M. I. Pereira de Queiroz (ed). *Variações sobre a técnica do gravador no registro da informação viva*. São Paulo: T. A. Queiroz, pp. 1-26, 1991.

Portes, A.: “La economía informal y sus paradojas” en Carpio, Klein y Novacovsky (comps.) *Informalidad y exclusión social*. Buenos Aires, FCE/SIEMPRO/OIT, 2000.